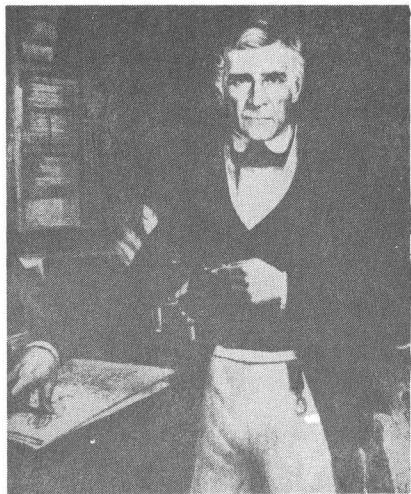


ARUCAS, AL DR. JOSE VARGAS



Desde el pasado día 24 de marzo la ciudad grancanaria de Arucas enaltece con un busto recordatorio la figura del Dr. José Vargas, presidente de Venezuela en el siglo pasado, que fue hijo de un aruquense amigrado a América en los tiempos en que aquellos territorios eran todavía colonias españolas.

Vargas fue una figura eximia de este país, con el que tan estrechos lazos tiene nuestro Archipiélago. Médico, investigador, pedagogo, escritor y político, fue hombre de excepcionales conocimientos y de pensamiento extraordinariamente fecundo. Desarrolló una gran actividad universitaria, desde 1804 cuando se presentó a concurso para optar a una cátedra de Latinidad, incluyendo luego su brillante etapa de Rectorado y la fundación y la regencia de las cátedras de Anatomía, Cirugía y Química, en la Universidad Central de Caracas. Su gran vocación universitaria le llevó a escribir importantes obras y tratados como el "Curso de lecciones y demostraciones Anatómicas de la Universidad de Caracas" un Manual de Cirugía, Lecciones de Química y trabajos científicos e historias clínicas de gran importancia para la historia de la Medicina en Venezuela. Fue autor,

además, de trabajos históricos, pedagógicos y teológicos y traductor de importantes obras de la época.

Su brillante función parlamentaria parte de su intervención en el establecimiento del Supremo Poder Legislativo de Cumaná en 1811. Tuvo destacada participación en el Congreso Constituyente de Valencia, reunido en 1830, además de una dilatada actividad en el senado de la República de Venezuela, de la que fue primer presidente civil. Fue albacea de Simón Bolívar y presidente de la Comisión encargada del traslado de los restos del Libertador desde Santa Marta a Venezuela en el año 1842. Asimismo, ocupó la presidencia de la Dirección General de Instrucción Pública. "Vargas -ha escrito Augusto Mijares- es para nosotros el complemento esencial de Bolívar porque necesitamos que tenga un sentido evidente el símbolo tutelar de nuestra Nacionalidad".

Blas Bruni Celli, que recopiló la extensa y variada obra de Vargas en varios volúmenes editados en 1958 por el Gobierno

venezolano, subrayó en el prólogo de esta publicación: "La vida y la obra de Vargas representan en la hora actual uno de los mejores ejemplos para la formación espiritual de nuestra generación.

Este inmenso valor científico venezolano, dejó un gran legado cultural a su país; impulsó las escuelas primarias y secundarias, las cátedras universitarias y las escuelas de instrucción especial, desempeñando un gran esfuerzo y una labor inicial básica para la educación del país. Como ha dicho Arturo Usler Pietri, "el rasgo fundamental de su vida es la vocación de servir".

Arucas recuerda hoy a este gran hombre de una forma simbólica. Un gesto hermoso, pero que puede quedar en lo anecdótico si, realmente, no nos adentramos en el pensamiento y en el conocimiento de la obra de Vargas y de su desempeño al servicio de su país. La vinculación con el país hermano venezolano tiene que desenvolverse profundizando en los auténticos valores que cada comunidad debe de conocer, aprender y adoptar de la otra.



Gesneria Vargasii, especie botánica que lleva el nombre del Dr. Vargas.